

Gráfico

CRÓNICAS

de Tlapacoyan



ALFONSO DIEZ GARCÍA
CRONISTA DE Tlapacoyan
alfonso@codigodiez.mx

Cien años de David Ramírez Lavoignet

* Cumpliría este año el autor del libro sobre Tlapacoyan

“Tlapacoyan” es el título de un libro editado hace 51 años por la Universidad Veracruzana, el número 32 de los “cuadernos de la facultad de filosofía, letras y ciencias” (el nombre de la colección aparece así, en minúsculas, en la primera página del libro). La elaboración del mismo le fue encargada por la misma universidad a David Ramírez Lavoignet, un profesor, investigador e historiador, sin títulos pero muy capaz, que nació en Misantla el 18 de diciembre de 1916. Este año se cumplen cien de que nació y con esta crónica comenzamos para seguir con otras que aparecerán a lo largo del año para rendirle un merecido homenaje. Su libro fue un parte aguas, el más completo durante cinco décadas y, a pesar de eso, aunque parezca increíble, muchos tlapacoyenses no lo han tenido nunca en sus manos y algunos, sobre todo entre las nuevas generaciones, ni siquiera saben de su existencia. No saben del libro, ni tienen idea de quién fue David. Y le llamo David como si fuera un gran amigo, porque el conocimiento de su persona, de su obra y de sus descendientes, entrevistados por mí para la elaboración de esta crónica, me acercan a sus investigaciones y a su persona de tal manera que así lo considero.

La primera vez que tuve el libro en mis manos fue hace poco menos de los 51 años en que salió a la venta. Lo encontré en la Librería Zaplana que estaba ubicada en la calle San Juan de Letrán, hoy Lázaro Cárdenas, casi esquina con avenida Juárez, en la Ciudad de México, sobre una de las mesas en las que se vendían los libros en oferta. Cuando lo encontré y me puse a hojearlo fue como si hubiera descubierto un tesoro. Se trataba de una magnífica investigación acerca de mi pueblo de la que no estaba yo enterado. Y me pregunté: ¿Por qué está entre los libros que están en oferta? La respuesta es evidente: Editado por la Universidad Veracruzana, un lote de la edición fue vendida a estas librerías, Zaplana, que entonces eran de las que más libros vendían, pero el tema no llamó la atención entre los lectores que compraban ahí con regularidad.

En Tlapacoyan se presentó a la par con los festejos por el aniversario número cien de la que hemos llamado “La Batalla de Tlapacoyan”, la que se desarrolló en los meses previos al 22 de noviembre de 1865 y culminó en Texcatl con la derrota de las fuerzas federales y de los voluntarios tlapacoyenses que murieron ese día y durante las batallas anteriores. El 22 de noviembre de 1965 hubo diversos festejos, reseñados ya en crónicas anteriores y David, que era entonces director del Seminario de Historia de la Universidad Veracruzana, fue quien relató a los asistentes los hechos históricos que se conmemoraban.

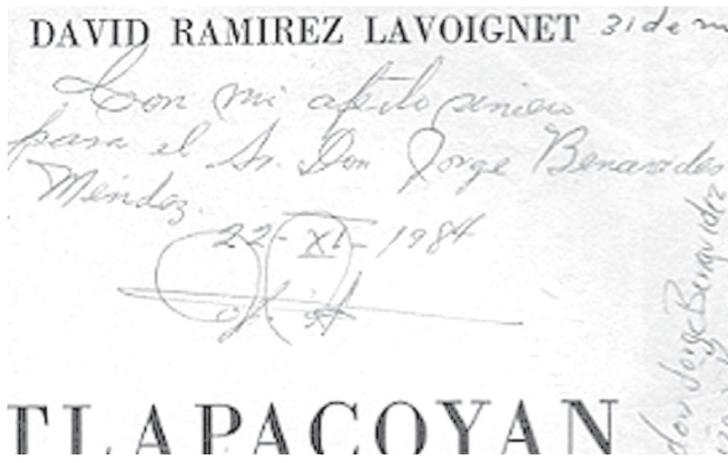
La familia de David
Como referimos antes, David nació el 18 de diciembre de 1916 en Misantla. Sus padres fueron Pedro Asunción Ramírez Olivares y Luisa Lavoignet Guiochin. Pedro nació el primero de agosto de 1896, en Las Vigas y el papá de Pedro, que se llamaba Braulio, lo parecer nació también en esta población. El papá de David murió el 8 de julio de 1991, de una peritonitis que se le manifestó tras una operación de la hernia en el Sanatorio San Francisco, de Xalapa. Curiosamente, David murió en este mismo hospital seis años después, el 14 de octubre de 1997. Una trombosis cerebral le devino en paro cardiopulmonar. Luisa, la mamá de David, era hija de Juan Lavoignet, uno de los franceses que llegaron a Jicaltepec para no regresar a su país de origen, y de Leontina Guiochin. Nació el 21 de julio de 1898, en La Unión, Nautla, y murió el 18 de diciembre de 1982, en su casa de Xalapa. La dejaron durmiendo y al otro día ya no despertó. Se casó con Pedro cuando tenía 18 años de edad, o antes, porque recordemos que su primer hijo, David, nació en 1916, el 18 de diciembre.

Pedro Ramírez Olivares conoció a su segunda compañera sentimental cuando hizo su servicio como médico militar en Saltillo. Se llamaba María Luisa Barragán, quien vivió con él más de 50 años en una casa ubicada en Cinco de Mayo, cerca del parque, en Tlapacoyan. Dice Bertha que su abuelita, Luisa Lavoignet les decía que respetaran a la nueva compañera de su abuelo. Los vecinos recuerdan a ambos con cariño.

Eran seis hermanos Ramírez Lavoignet: David, Luis, Jesús, Judith, Fabiola y Lourdes. Los tres primeros y la última nacieron en Misantla, las otras dos en Xalapa.

Aquí vale la pena relatar una curiosidad: Luis Ramírez Lavoignet era, además de cantante, herrero e hizo la

PROGRAMA GENERAL:	
DÍA 21	<p>6:00 horas.—Se lee nuestra Enseña Patria, con los honores de Ordenanza, en todos los edificios públicos.</p> <p>10:00 horas.—Lectura y Ejecución del Bandito Solemne que cambia los nombres de las calles de Altiplano y Preterito Buzo por el de “Héroes de Tlapacoyan” y devolucion de las placas alizares.</p> <p>11:00 horas.—Traslado de los restos de los Héroes de la Batalla de Tlapacoyan, del Campo Deportivo al Palacio Municipal, en donde están instalados en Altos Patria. A partir de ese momento se harán guardia a los restos, por los Autoridades Civiles, Militares, alumnos de las Escuelas y pueblo en general.</p> <p>DÍA 22</p> <p>12:00 horas.—DESFILE CÍVICO-MILITAR. Participante los siguientes agrupamientos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1.—Instituciones educativas de la Región. 2.—Escuelas Universitarias de la Zona Norte del Estado. 3.—Centro Escolar “Pensamiento Manuel Avila Camacho”, de la ciudad de Tlalaxiaco, Pue. 4.—Contingente de la Escuela Normal de Veracruz. 5.—Contingente del H. Colegio Militar de la ciudad de México. 6.—Representación del Gobierno Federal. 7.—Contingente de Zucapaxtlan, del Estado de Puebla. 8.—Banda de Música del Estado. <p>13:00 horas.—ACTO CÍVICO que se llevará a cabo en la plaza principal, bajo el siguiente:</p> <p>ORDEN:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1.—Honores a la Enseña Patria. 2.—Devolucion de la Estatueta del Gral. Manuel A. Ferrer, por el C. Lic. Fernando López Ariza, Gobernador Constitucional del Estado. 3.—Rehabilitación de los restos del Gral. Manuel A. Ferrer, en la zona del Monumento. 4.—Deposito de Ofrendas Florales.
	<p>5.—Declamación a cargo de la Srta. Celina Villalobos, alumna de la Escuela Secundaria “Gral. Manuel A. Ferrer”.</p> <p>6.—La Batalla de Tlapacoyan. Discurso por el señor Alfonso Diez García.</p> <p>7.—Palabras por el Sr. Manuel Medina, alumno de la Escuela “Héroes de Tlapacoyan”.</p> <p>8.—Himno Nacional.</p> <p>14:00 horas.—El C. Gobernador del Estado, hará la inauguración de los siguientes obras de beneficio colectivo:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1.—Campo Deportivo “Los Héroes”. 2.—Ampliación de la Escuela Primaria Superior “Adolfo Ruiz Cortés”. 3.—Inauguración simbólica de la repavimentación de las calles Comaltec y Ferrer. <p>16:30 horas.—Encuentro de Fútbol.</p> <p>18:00 horas.—Se leerá nuestra Enseña Patria con los honores de Ordenanza.</p> <p>18:30 horas.—Audición Popular de la Banda de Música del Estado, en el Parque Público.</p> <p>21:00 horas.—VELADA LITERARIO-MUSICAL, que se desarrollará con el siguiente:</p> <p>PROGRAMA:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1.—Honores al C. Gobernador del Estado. 2.—Mención Histórica sobre la Batalla de Tlapacoyan, por el C. Prof. David Ramírez Lavoignet, Director del Seminario de Historia Contemporánea de Veracruz. 3.—Ballet interpretado por elementos del Conjunto Folclórico “Veracruz”. 4.—Actuación del Coro de la Escuela Normal Veracruzana. 5.—Ballet, ejecutado por elementos del Conjunto Folclórico “Veracruz”. 6.—Declamación a cargo de la Profra. Rosa María Montes de Oca. 7.—HIMNO NACIONAL cantado por el Coro de la Escuela Normal Veracruzana.



Programa general de los eventos del 21 y el 22 de noviembre de 1965. La dedicatoria del libro de David a Jorge.

que podríamos llamar segunda etapa de construcción de las sillas del parque central de Tlapacoyan, o Plaza de Armas. Las elaboró soldando el metal, por encargo del presidente entonces (1962-64), Carlos Diez Cano. La primera etapa, las primeras sillas, fueron construidas con remaches, por encargo del presidente Fernando Diez Bello, quien ejerció su mandato durante 1936 y 1937. Así que una parte de las sillas del parque (las que tienen remache), datan de hace casi ochenta años y la otra parte tiene una antigüedad de poco más de cincuenta.

Luis era también cantante y jalaba con su guitarra para todos lados, igual que ahora su sobrino Héctor, a quien le dicen Chicho por su papá. Héctor Isidoro Jiménez Muñoz es hijo del primer Chicho, digámoslo así, que tenía ese apodo por su nombre, Narciso. Los apellidos de éste eran Jiménez Lavoignet y era hijo de una de las tías de David Ramírez Lavoignet, Gilberta Lavoignet Guiochin, quien se casó cuando tenía 16 años de edad con un hombre de 40, Isidoro Jiménez. Narciso, quien tuvo dos hermanos, Alfonso y una mujercita que murió pequeña, se casó con Ofelia Muñoz Calderón y tuvo dos hijos con ella, Héctor y Miriam. Era operador del aparato proyector de películas del cine ADA, al que coloquialmente le dicen “Cácaro”, durante las décadas de los años 40s y 50s.

Gilberta fue la primera hija de los tres que tuvo el matrimonio Ramírez Lavoignet y su hermana Luisa, mamá de David, era la menor. Entre éstas nació Ambrosio, al que en Tlapacoyan le decían “Bocho” y era muy conocido por su manera de hablar típica del alvardeño y en cierta forma del tlapacoyense.

Volvamos a Luis, el hermano de David Ramírez Lavoignet. Dice su hija Bertha que cantaba muy parecido a Agustín Lara. Tiene un cassette grabado por él. Bertha Cecilia es la más chica de los cuatro hermanos Ramírez Condado: Marco Tulio, José Luis, María de Lourdes y ella. Su mamá era Avelina Condado, originaria de Totutla. Su esposo es el profesor Alberto Ventura Cabañas, quien nació en El Progreso, Atzalan el 25 de noviembre de 1943 y es presidente de la Asociación de Jubilados número 52 del Sindicato Estatal de Trabajadores al Servicio de la Educación, además de fundador de una logia hace cuarenta años. Tienen cuatro hijos: José Alberto, Luis David, Héctor Enrique y Carlos Alberto Ventura Ramírez.

David Ramírez Lavoignet se hizo cargo de sus sobrinas, María de Lourdes y Bertha, quienes vivían con él y con su madre, Luisa, en su casa de Xalapa. Bertha llegó a esta casa de nueve años de edad y salió de la misma a los 22; es decir, convivió con nuestro escritor durante 13

años. La propietaria de esa casa de Xalapa en la actualidad es Luisa Rosalba Jiménez Ramírez de Camacho, hija María de Lourdes, de la hermana de Bertha.

Buscando su destino

David Ramírez Lavoignet, como anotamos antes, nació en Misantla y estaba por cumplir ocho años de edad, en 1924, cuando sus padres se lo llevaron a Xalapa. Hizo sus estudios de primaria en una escuela anexa a la Normal, luego la secundaria y la preparatoria, bachillerato de medicina. Tenía que estudiar algún oficio y aunque quería algo relacionado con la imprenta, por su papá que trabajaba como impresor en Misantla, no hubo cupo y tuvo que meterse un año a mecánica, luego encuadernación y finalmente música.

Su papá estudió de manera meteórica en la Normal, luego hizo la preparatoria en Xalapa y se fue a estudiar medicina a la Escuela Médico Militar en la Ciudad de México. Terminó la carrera en 1934. David quiso seguir a su papá en la carrera de medicina y se trasladó también a la capital del país, pero una bronconeumonía lo regresó a Xalapa. En 1939 comenzó a trabajar para el gobierno, en la Secretaría de Economía, como delegado de ésta en Amatlán. Aquí nació el primer libro del escritor, basado en un pequeño ídolo que se exponía en el parque central de esta población. El libro, “El ídolo de Amatlán”, referido a “Xipe-Tote” (“Nuestro señor, el desollado”, el sol), lo entregó al director del Museo Nacional de Antropología e Historia, José de Jesús Núñez y Domínguez. En este lugar participó en el Congreso Nacional de Ciencias Sociales con un trabajo sobre toponimias que publicó la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.

Como maestro comenzó en 1940, en Platón Sánchez, donde empezó dando clases al quinto año de primaria y pasó luego a impartir “materias generales” en la Normal de Cazonas, hasta que tales normales fueron clausuradas, poco más de un año después. Dio clases también en la “Clavijero”, de Veracruz, en 1942 y en Paso de Ovejas, luego, en 1943, en Zempoala. Manuel C. Tello, Director de la Escuela Normal, le abrió la puerta para que pudiera titularse como maestro con unos cursos para los que estaban en la misma situación que él y David revalidó algunos estudios y pagó con exámenes a título de suficiencia las 22 materias que le hacían falta para titularse.

El primero de julio de 1943 fue nombrado Procurador General de Asuntos Indígenas del Estado de Veracruz y al comenzar el mes de mayo de 1945 entró a trabajar como ayudante de arqueólogo en la Universidad Veracruzana, pero sólo por diez meses. Se fue a la Ciudad de México y encontró trabajo en el Archivo General de la Nación, como paleógrafo, sin título alguno



Una de las últimas fotos de David Ramírez Lavoignet.

que lo avalara para este encargo; al mismo tiempo, dio clases en la Escuela Álvaro Obregón, hoy Héctor Pérez Martínez. Fue después, en 1947, delegado federal en Veracruz de la Campaña Nacional contra el Analfabetismo y al siguiente año trabajó en la Misión Cultural Motorizada número 12, por el norte del estado y por Tamaulipas; luego lo trasladaron al Distrito Federal y a los estados de México, Puebla y Michoacán. En este estado trabajó también en la Campaña Contra la Fiebre Aftosa y en una ocasión, cuando utilizaba el rifle sanitario, lo apedrearon y le dispararon balas de verdad y le destruyeron todo el equipo, incluida la pantalla de cine. Así que David solicitó el cambio a Veracruz y llegó a Tlapacoyan, en la Campaña contra la Mosca Prieta.

José Luis Melgarejo Vivanco era director general de Asuntos Indígenas cuando se lo llevó a trabajar con él y lo mandó de delegado a Mérida, luego a Benito Juárez y a Teziutlán. Entre febrero y junio de 1959 trabajó como inspector en la Dirección General de Educación Popular de Veracruz, en julio se cambió a la Universidad Veracruzana y Gonzalo Aguirre Beltrán, director de la institución, lo nombró profesor de tiempo completo de historia, en la Facultad de Filosofía y Letras. En 1961 se hizo cargo de la dirección del Seminario de Historia y en 1965 de la facultad. En 1973 quedó sólo con la dirección del seminario y, enfermo, se jubiló el 15 de junio de 1982. Dio también clases en la Escuela Normal Veracruzana, en la Secundaria Veracruz y en la preparatoria “Artículo 30”.

Sus obras publicadas son cerca de 30 y 10 más quedaron inéditas. Entre las

primeras están “Los Constituyentes”, una biografía de Rafael Platón Sánchez, “la relación de Misantla, de Diego Pérez de Arteaga, de 1579”, “La Constitución de 1824” y una Geografía del estado; también, Caminito de la Independencia, Acayucan y sus relaciones con el Partido Liberal Mexicano, Notas históricas de Perote, Notas históricas de Tempoal, Independencia de Misantla y “Tlapacoyan”, desde luego. En el Seminario quedaron pendientes el libro de los Gobernadores en el Estado de Veracruz y “Santanón ¿Héroe o villano?”; además de la biografía de Juan Zilli y la Toponimia General del Estado de Veracruz.

Ramírez Lavoignet tuvo muchos reconocimientos a lo largo de su vida y colaboró en diversos periódicos y revistas, fue también conferencista.

En 1969 lo nombraron Cronista de la Ciudad de Xalapa. En 1976 se convirtió en legislador porque era suplente del diputado local Rubén Pabello Rojas y cuando éste tomó posesión como presidente municipal de Xalapa lo sustituyó en sus funciones en el congreso del estado. Falleció el 14 de octubre de 1997.

Jorge Benavides Méndez, taxista de Tlapacoyan, dedicó su vida a recopilar fotos, firmas y testimonios de los días que le tocó vivir en su pueblo, de los personajes que lo visitaban, y lo hizo integrando lo que recopilaba en el libro de Ramírez Lavoignet sobre la población. David se lo dedicó a Jorge, “con afecto sincero”, el 22 de noviembre de 1984.

La biblioteca que se encuentra en el palacio municipal lleva el nombre del escritor.

Tlapacoyan, el libro

Publicado hace 51 años, es lógico que tenga errores que hay que subsanar, por una parte; modificaciones que hacerle, por otra; y mucho material producto de las nuevas investigaciones que habría que añadir. Pero estaríamos hablando de otro libro. El que nos ocupa no desmerece en absoluto tal como está. Incluye una descripción de los que para el autor fueron los personajes inolvidables en la historia de Tlapacoyan, las rutas y distancias de la época para llegar a la ciudad y muchos otros datos, evidentemente, de importancia.

Consta de 219 páginas y 35 capítulos, incluidos el Preliminar y la Bibliografía, estos son:

Preliminar, El medio físico, Toponimia, Mutación toponímica, Época prehispánica, Horizonte prehistórico, Horizonte preclásico, Horizonte clásico, Horizonte tolteca, Horizonte histórico, Los pueblos confederados, Apreciación general, Conquista española, Nautla y Cuaupopoca, Conquista de Tlapacoyan, Conquista de Jalacingo, la Confederación de Mezcaltzinco se da por vasalla, Vida colonial, Evangelización, Congregación, Las mercedes de tierra, Las tierras de Tlapacoyan, Gobiernos de la provincia, República de Tlapacoyan, Movimiento independiente, Colonización francesa, Intervención francesa,

Época independiente, Período revolucionario, Integración territorial y población del municipio, Toponimias del municipio, Hombres inolvidables, Rutas y distancias, Decreto de elevación a la categoría de ciudad y Bibliografía.

